

el ojo interior

SEMILLAS PARA LA CONSCIENCIA CIUDADANA



Paz

Por un país libre de violencia, codicia y corrupción

Distribución Gratuita



LIBRES
COMUNIDAD DE APRENDIZAJE



Promoviendo el compromiso con la Educación, la Salud y la Protección de la Naturaleza

**ASOCIACIÓN CULTURAL
EL OJO INTERIOR**
Dirección

Patricia Meléndez
Franco Castañeda

contacto@elojinterior.org

☎ 9980 786 20

COLABORADORES - 53^{era} Edición - Año VI - 2021

Alonso del Río

Dirige el centro de sanación y enseñanza del Camino Sagrado Americano Ayahuasca Ayllu, y la escuela intercultural Wiñaypaq que da educación gratuita a más de 80 niños en la región de Cusco.

www.ayahuasca-ayllu.com

Kaleb Seth Perl

Ser humano libre por naturaleza
Ksperl@protonmail.com

Wes Jamroz

Físico y escritor canadiense.
Escribió varios libros sobre Shakespeare, Rumi, Omar Khayaam.
wjamroz@aol.com

Kingsley L. Dennis

Sociólogo y escritor inglés radicado en España. Fue profesor universitario de literatura inglesa y americana en Estambul, y de sociología en el Reino Unido.

www.kingsleydennis.com

Astrith Gonzales (Chonon Bensho)

Artista indígena del pueblo shipibo-konibo, descendiente de sabios médicos tradicionales Onanya y de mujeres que han conservado las tradiciones artesanales y artísticas de sus ancestros.

📌 Chonon Bensho

Alvaro Puertas Villavicencio

Arquitecto, filósofo y educador. Director de Conscious Lima del Centre for Conscious Design
arq.puertasv@gmail.com

José Carlos Orrillo

Periodista, fotógrafo y artista visual, dedicado a la docencia universitaria y fotografía documental.

www.fotonesta.com

www.elojinterior.org

Esta edición se hace en concordancia con lo dispuesto por la legislación peruana vigente sobre los derechos de autor, Ley 13714, Art. 69



Que haya justicia para todos. Que haya paz para todos.

Que haya trabajo, pan, agua y sal para todos.

Que cada uno de nosotros sepa que todo cuerpo,
toda mente y toda alma han sido liberados

para que puedan sentirse realizados.

Nunca, nunca jamás volverá a suceder

que esta hermosa tierra experimente de nuevo

la opresión de los unos sobre los otros,

ni que sufra la humillación

de ser la escoria del mundo.

Que impere la libertad.

El sol jamás se pondrá

sobre un logro humano tan esplendoroso.

NELSON MANDELA

Esta publicación es gratuita y se sostiene gracias al apoyo de personas que creemos que sembrando consciencia podemos cocrear un mundo mejor. Si tienes la posibilidad de colaborar económicamente con este proyecto, hazlo en:

INTERBANK (DÓLARES): 612-3095152880 / NRO DE CCI: 003-612-013095152880-96

Alonso del Rio

El amor, la justicia y la injusticia

Por un lado, estos son tres niveles que distinguen a tres tipos de seres humanos. Por otro, son las opciones que el universo nos presenta cada vez que la vida nos demanda una respuesta. Vivir en el nivel de la injusticia significa vivir aprovechándonos permanentemente de los demás, no importa si legal o ilegalmente.

La injusticia es quitarles a los otros lo que les corresponde.

Vivir en el nivel de la justicia es darle a cada uno lo que le corresponde, pero también es darnos cuenta del injusto e ilegal sistema económico que nos gobierna y comprometernos a tratar de generar situaciones que promuevan una mejor redistribución.

Para lograr el amor, hay que ir mucho más allá de la justicia, de la razón, de la mente. Muchas veces,

el amor significa darle a la gente más de lo que le corresponde.

No se trata solo de controlar tu mente unos minutos mediante una meditación. Tienes que meditar antes y después de cada palabra que pronuncias, de cada acción que ejecutas. Meditar si eres justo, injusto o amoroso ante cada situación.

Cada vez que la vida te pide una respuesta, estarán frente a ti estas tres formas de actuar. Ser amoroso es lo perfecto, ser justo es bueno, ser injusto no es tan bueno. Pero, si hay algo verdaderamente dañino, es que te creas justo o amoroso cuando no lo eres. Creerte mejor de lo que eres te impide ascender por esta escalera de tres peldaños. ¿Cómo vas a ser verdaderamente justo si en tu opinión ya lo eres? Creerte mejor de lo que eres, ¿no es ya una injusticia?

Lo importante fue, es y será la consciencia, si es que de alguna manera deseas continuar el viaje. Esto significa que algún día puedas percibir con claridad y objetividad la naturaleza de tus acciones. Que tus patrones mentales típicos —«yo soy bueno» o «yo soy justo»— no te impidan ver cuando tu comportamiento es injusto. Es mucho más positivo admitir frente a una situación: «En este momento, no me alcanzan la fuerza o la honestidad para responder de mejor manera, así que asumo las consecuencias de mi injusticia». Esta respuesta, aparentemente negativa y egoísta, me eleva por sobre mi autoengaño y es mucho mejor que ahogar la propia consciencia en la absurda justificación. Si quieres ir primero en el camino de la luz, has de volverte transparente —honesto— para que no hagas sombra a los que vienen después.



Declaración universal de derechos de la Madre Tierra

Nosotros, los pueblos y naciones de la Tierra: considerando que todos somos parte de la Madre Tierra, una comunidad indivisible y viva de seres interrelacionados e interdependientes con un destino común; reconociendo con gratitud que la Madre Tierra es la fuente de vida, alimento y aprendizaje y proporciona todo lo que necesitamos para vivir bien; reconociendo que el sistema capitalista y todas las formas de depredación, explotación, abuso y contaminación han causado una gran destrucción, degradación y desorganización de la Madre Tierra, poniendo en

riesgo la vida tal como la conocemos hoy a través de fenómenos como el cambio climático; convencidos de que en una comunidad viva interdependiente no es posible reconocer los derechos de los seres humanos sin causar un desequilibrio dentro de la Madre Tierra; afirmando que para garantizar los derechos humanos es necesario reconocer y defender los derechos de la Madre Tierra y de todos los seres en ella y que existen culturas, prácticas y leyes que lo hacen; conscientes de la urgencia de emprender acciones colectivas decisivas para transformar las estructuras y sistemas que provocan el cambio climático y otras

amenazas a la Madre Tierra; proclamamos esta Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra, y pedimos a la Asamblea General de las Naciones Unidas que la adopte, como un estándar común de logro para todos los pueblos y todas las naciones del mundo, y con el fin de que cada individuo e institución asuma la responsabilidad de promover a través de la enseñanza, la educación y la concienciación, el respeto de los derechos reconocidos en esta Declaración y asegure mediante medidas y mecanismos rápidos y progresivos, nacionales e internacionales, su reconocimiento

y observancia universal y efectiva entre todos los pueblos y Estados del mundo.

Artículo 1. Madre Tierra

(1) La Madre Tierra es un ser vivo.

(2) La Madre Tierra es una comunidad única, indivisible y autorregulada de seres interrelacionados que sostiene, contiene y reproduce a todos los seres.

(3) Cada ser se define por sus relaciones como parte integral de la Madre Tierra.

(4) Los derechos inherentes a la Madre Tierra son inalienables en el sentido de que surgen de la misma fuente que la existencia.

(5) La Madre Tierra y todos los seres tienen todos los derechos inherentes reconocidos en esta Declaración sin distinción de ningún tipo, tales como los que se pueden hacer entre seres orgánicos e inorgánicos, especies, origen, uso para los seres humanos o cualquier otra condición.

(6) Así como los seres humanos tienen derechos humanos, todos los demás seres también tienen derechos que son específicos de su especie o tipo y apropiados para su papel y función dentro de las comunidades en las que existen.

(7) Los derechos de cada ser están limitados por los derechos de otros seres y cualquier conflicto entre sus derechos debe resolverse de manera que se mantenga la integridad, el equilibrio y la salud de la Madre Tierra.

Artículo 2. Derechos inherentes a la Madre Tierra

(1) La Madre Tierra y todos los seres que la componen tienen los siguientes derechos inherentes:

(a) el derecho a la vida y a existir; (b) el derecho a ser respetado; (c) el derecho a regenerar su

biocapacidad y continuar sus ciclos y procesos vitales libres de perturbaciones humanas; (d) el derecho a mantener su identidad e integridad como ser distinto, autorregulado e interrelacionado; (e) el derecho al agua como fuente de vida; (f) el derecho a un aire limpio; (g) el derecho a la salud integral; (h) el derecho a estar libre de contaminación, polución y desechos tóxicos o radiactivos; (i) el derecho a que no se modifique o altere su estructura genética de manera que amenace su integridad o su funcionamiento vital y saludable; (j) el derecho a la restitución plena y pronta por la violación de los derechos reconocidos en esta Declaración causada por actividades humanas;

(2) Cada ser tiene derecho a un lugar y a desempeñar su papel en la Madre Tierra para su funcionamiento armonioso.

(3) Todo ser tiene derecho al bienestar y a vivir libre de torturas o tratos crueles por parte de seres humanos.

Artículo 3. Obligaciones de los seres humanos para con la Madre Tierra

(1) Todo ser humano es responsable de respetar y vivir en armonía con la Madre Tierra.

(2) Los seres humanos, todos los Estados y todas las instituciones públicas y privadas deben: (a) actuar de acuerdo con los derechos y obligaciones reconocidos en esta Declaración; (b) reconocer y promover la plena implementación y aplicación de los derechos y obligaciones reconocidos en esta Declaración; (c) promover y participar en el aprendizaje, análisis, interpretación y comunicación sobre cómo vivir en armonía con la Madre Tierra de acuerdo con esta Declaración; (d) asegurar que la búsqueda del bienestar humano contribuya al bienestar de la Madre Tierra, ahora y en el futuro; (e) establecer y aplicar normas y leyes efectivas para la defensa,

protección y conservación de los derechos de la Madre Tierra; (f) respetar, proteger, conservar y, cuando sea necesario, restaurar la integridad de los ciclos, procesos y equilibrios ecológicos vitales de la Madre Tierra; (g) garantizar que se rectifiquen los daños causados por las violaciones humanas a los derechos inherentes reconocidos en esta Declaración y que los responsables rindan cuentas por el restablecimiento de la integridad y salud de la Madre Tierra; (h) empoderar a los seres humanos y las instituciones para defender los derechos de la Madre Tierra y de todos los seres; (i) establecer medidas preventivas y restrictivas para evitar que las actividades humanas provoquen la extinción de especies, la destrucción de ecosistemas o la alteración de los ciclos ecológicos; (j) garantizar la paz y eliminar las armas nucleares, químicas y biológicas; (k) promover y apoyar prácticas de respeto a la Madre Tierra ya todos los seres, de acuerdo con sus propias culturas, tradiciones y costumbres; (l) promover sistemas económicos que estén en armonía con la Madre Tierra y de acuerdo con los derechos reconocidos en esta Declaración.

Artículo 4. Definiciones

(1) El término “ser” incluye ecosistemas, comunidades naturales, especies y todas las demás entidades naturales que existen como parte de la Madre Tierra.

(2) Nada en esta Declaración restringe el reconocimiento de otros derechos inherentes de todos los seres o seres especificados.

**Conferencia Mundial de los Pueblos
sobre el Cambio Climático y los Derechos
de la Madre Tierra**

Principios de la democracia terrestre

«Creo que este es un momento peligroso y a la vez increíble para sembrar las semillas de la democracia, dándonos cuenta de que, si cuidamos de la Tierra y le devolvemos algo, ella nos dará a cambio en abundancia. Cada corazón, cada mente está siendo llamada para cuidar de la naturaleza, y ahí es donde la Tierra se elevará».

VANDANA SHIVA

1. Democracia ecológica: democracia de toda la vida

Todos somos miembros de la comunidad de la Tierra. Todos tenemos el deber de proteger los derechos y el bienestar de todas las especies y todas las personas. Ningún ser humano tiene derecho a invadir el espacio ecológico de otras especies y otras personas, o tratarlos con crueldad y violencia.

2. Valor intrínseco de todas las especies y pueblos

Todas las especies, seres humanos y culturas tienen un valor intrínseco. Son sujetos, no objetos de manipulación o propiedad. Ningún ser humano tiene derecho a poseer otras especies, otras personas o el conocimiento de otras culturas a través de patentes y otros derechos de propiedad intelectual.

3. Diversidad en la naturaleza y la cultura

Defender la diversidad biológica y cultural es un deber de todas las personas. La diversidad es un fin en sí mismo, un valor, una fuente de riqueza tanto material como cultural.

4. Derechos naturales al sustento

Todos los miembros de la Comunidad de la Tierra, incluidos todos los seres humanos, tienen derecho al sustento: a la comida y el agua, a un hábitat limpio y seguro, a la seguridad del espacio ecológico. Estos derechos son derechos naturales, son derechos de nacimiento otorgados

por el hecho de existir en la tierra y se protegen mejor a través de los derechos comunitarios y los bienes comunes. No son dados por estados o corporaciones, ni pueden ser extinguidos por acción estatal o corporativa. Ningún estado o corporación tiene el derecho de erosionar o socavar estos derechos naturales o cerrar los bienes comunes que sustentan todo a través de la privatización o el control del monopolio.

5. La economía de la Tierra se basa en la democracia económica y la economía viva.

La democracia de la Tierra se basa en la democracia económica. Los sistemas económicos de la Democracia de la Tierra protegen los ecosistemas y su integridad, protegen los medios de vida de las personas y satisfacen las necesidades básicas de todos. En la economía de la tierra no hay especies o personas desechables o prescindibles. La economía de la tierra es una economía viva. Se basa en sistemas sostenibles, diversos y pluralistas que protegen la naturaleza y las personas, son elegidos por las personas, en beneficio del bien común.

6. Las economías vivas se basan en las economías locales

La conservación de los recursos de la tierra y la creación de medios de vida sostenibles y satisfactorios se logra de la manera más cuidadosa, creativa, eficiente y equitativa a nivel local. La localización de la economía es un imperativo social y ecológico. Solo los bienes y servicios que no se pueden producir localmente, utilizando recursos locales, el conocimiento local deben producirse de manera no local y comercializarse a larga distancia. La democracia de la Tierra se basa en economías locales vibrantes y resistentes, que apoyan las economías nacionales y globales. La economía global no aplasta ni destruye las economías locales.

7. Democracia viva

La democracia de la Tierra se basa en la democracia viva local con las comunidades locales, organizada en

principios de inclusión y diversidad y responsabilidad ecológica y social, teniendo la máxima autoridad en las decisiones relacionadas con el medio ambiente y los recursos naturales y con el sustento y los medios de vida de las personas. La autoridad se delega en niveles de gobernanza más distantes según el principio de subsidiariedad. La democracia de la Tierra es una democracia viva.

8. Conocimiento vivo

La democracia terrestre se basa en sistemas de conocimiento centrados en la tierra y en la comunidad. El conocimiento vivo es un conocimiento que mantiene y renueva los procesos vivos y contribuye a la salud del planeta y de las personas. También es un conocimiento vivo en el sentido de que está incrustado en la naturaleza y la sociedad, no es abstracto, reduccionista y anti-vida. El conocimiento vivo es un bien común, pertenece colectivamente a las comunidades que lo crean y lo mantienen vivo. Todos los seres humanos tienen el deber de compartir conocimientos. Ninguna persona o corporación tiene derecho a incluir una patente monopolizada o poseer exclusivamente como propiedad intelectual el conocimiento vivo.

9. Equilibrio entre derechos y responsabilidad

En la democracia terrestre, los derechos se derivan y se equilibran con la responsabilidad. Quienes soportan las consecuencias de las decisiones y acciones son quienes toman las decisiones.

10. Globalizando la paz, el cuidado y la compasión

La democracia de la Tierra conecta a las personas en círculos de atención, cooperación y compasión en lugar de dividir las a través de la competencia y el conflicto. La democracia terrestre globaliza la compasión, no la codicia, y la paz, no la guerra.

www.navdanya.org



Carta a un joven maestro

Querido colega:

Soy educador y amo mi trabajo. Sé muy bien que tú también amas el tuyo. Todos queremos ayudar a los jóvenes a ser felices y a que hagan felices a los que les rodean.

Nuestra misión, en tanto que educadores, no se limita a transmitir conocimientos; supone también formar seres humanos, construir una raza humana valiosa y bella que pueda cuidar de nuestro hermoso planeta.

Soy muy afortunado porque las personas con las que trabajo y convivo (especialmente los jóvenes) comparten ese mismo ideal. Desean aprender a transformarse para vivir felices y ayudar a otros a hacerlo también. Por eso, cada vez que entro en mi aula, se da una felicidad y comprensión mutua entre maestro y estudiante, una fraternidad que hace mucho más fácil la tarea de enseñar y estudiar.

Siempre procuro estar al tanto de la vida de mis estudiantes. Les cuento mis dificultades y sueños para que la comunicación entre nosotros permanezca siempre abierta. Sabemos que los niños, los estudiantes de ahora, padecen mucho sufrimiento. A menudo, su causa es el sufrimiento de sus padres. Los padres no pueden comunicarse entre sí, y la comunicación entre padres e hijos también es difícil. Existe cierta soledad, cierto vacío en el niño que intenta colmar con videojuegos, películas, televisión, comidas, drogas y cosas similares. Conoces muy bien esta cuestión.

Existe una enorme cantidad de sufrimiento en los jóvenes, y eso hace mucho más difícil el trabajo de los educadores. Nosotros mismos, educadores, también conocemos dificultades. Nos esforzamos al máximo, pero también hay mucho sufrimiento en nuestro entorno, en nuestra familia y en los compañeros de trabajo.

Si nosotros y nuestros colegas educadores no somos felices, ¿cómo podemos esperar que lo sean los niños y los jóvenes? Esta es una cuestión fundamental. Quizá nos falte paciencia, comprensión, frescura o compasión suficiente para poder enfrentarnos a tanto sufrimiento. Necesitamos una dimensión espiritual que nos ayude a transformarnos para poder empezar a ayudar a transformarse a los que nos rodean: los miembros de nuestra familia, nuestra pareja, todos los demás. Si tenemos éxito en esta práctica, nos hacemos personas agradables y compasivas.

Traer la mente al cuerpo

El primer paso es regresar a uno mismo: la salida está dentro. Regresa a ti mismo para poder cuidarte. Aprende a generar una sensación de felicidad; aprende a lidiar con una sensación o emoción dolorosa; escucha tu propio sufrimiento para que puedan nacer la comprensión y la compasión y así sufrir menos. Este es el primer paso y, como educador, tienes que ser capaz de hacerlo. Debes empezar por ti

mismo. Tenemos métodos de práctica para ayudarte a hacerlo, y podemos practicar juntos con alegría.

Gracias a la respiración consciente, podemos traer la mente de regreso al cuerpo y cuidar primero al cuerpo. Después de que lo hayas hecho para ti, podrás hacerlo para los demás. Si tú no has podido cambiar, será muy difícil poder ayudar a cambiar a otra persona para que sufra menos. Si hay en ti más paz y amabilidad, te convertirás en una persona más agradable y por eso te será mucho más fácil ayudar a otro a sufrir menos.

Hay en tu cuerpo tensión y dolor. Con la práctica de la plena consciencia, puedes regresar al cuerpo, reconocer la tensión y el sufrimiento que hay en él y respirar de forma tal que seas capaz de soltar ese sufrimiento. Media hora, incluso cinco minutos de práctica pueden ya cambiar la situación.

La plena consciencia es una energía que nos ayuda a estar totalmente presentes en el aquí y el ahora, conscientes de lo que está ocurriendo en nuestro cuerpo, en nuestras sensaciones, en nuestra mente y en el mundo, y así entrar en contacto con las maravillas de la vida que tienen el poder de nutrirnos y sanarnos. La práctica de la plena consciencia es la práctica de la alegría. Es un arte de vivir.

THICH NHAT HANH, MAESTRO BUDISTA

Vivir con Corazón

Por una educación de Humano a Humano

Patricia Meléndez



Conocí a Valerio hace algunos años gracias a una pareja de amigos suizos muy queridos que aman al Perú, aman profundamente a la Escuela Democrática de Huamachuco (EDHU) y, como yo, admiran el gran trabajo de Valerio por hacer realidad una escuela como esta en un país como el nuestro.

Fue por estos amigos, Beat y Annamarie, que me enteré que a cuatro horas de donde vivo existía una escuela que era referente a nivel mundial en educación democrática, donde los niños aprendían lo que necesitaban con la libertad de elegir qué, cómo, cuándo y con quién hacerlo, donde tanto adultos como niños tenían derecho de opinión en iguales condiciones, sin jerarquías o cargos de poder, sin que eso significara faltarse el respeto y en donde lograban convivir en armonía niños de la ciudad y del campo, hijos de campesinos e hijos de empresarios, sin ningún tipo de discriminación.

Escuchar sobre esto era algo casi alucinante. Valerio y su escuelita andina despertaban en mí muchísima admiración, curiosidad y motivación para ser parte de ese sueño; pero a pesar de ello, en el momento de nuestro primer encuentro estaba aún bastante lejos de entender realmente el significado y el sentido de la educación democrática, del camino que él había trazado.

Por todo lo que había escuchado sobre él quería preguntarle muchas cosas, pero me sentía un poco intimidada. «A ella le gustaría mucho participar de un proyecto como éste, sueña con conocer la escuela», le dijo Franco entonces. «Claro, encantados, visítennos cuando quieran. Pero esto también ya parece una escuela», respondió Valerio, refiriéndose al espacio de nuestra casa donde después de unos años tomaría forma «LIBRES», nuestro proyecto familiar de crianza y educación libre, que surgió inspirado por la EDHU y siempre fue alentado por Valerio, principalmente en los momentos más difíciles.

Cuando todo esto ocurrió, nosotros aún no éramos padres, pero pasaría poco tiempo para que nos enteráramos de que pronto lo seríamos, y entonces allí iniciaría una nueva historia para Franco y para mí...

Cuando nos conocimos, Valerio ya había publicado dos libros: «Eslabón» e «Ignota», poesía y teatro, respectivamente, e iba por un tercero.

Una de las situaciones que provocó nuestro acercamiento fue lo importante que le pareció a Franco organizar la presentación en Trujillo de ese

tercer libro, «Huamachuco: de la bendición a la maldición del oro»; ensayo en el que Valerio eleva su voz en defensa de la tierra y los derechos de quienes son afectados por la minería ilegal, en especial los niños.

Y es que desde muy joven Valerio se involucró con esta causa, con la protección del medioambiente y los derechos humanos. Su compromiso era tan profundo, pero a la vez tan incómodo para algunos, que en una ocasión tuvo que dejar Huamachuco temporalmente debido a amenazas contra su vida. Sin embargo, esto solo fortaleció su determinación por lograr un cambio frente a esta realidad. Cuando volvió a Huamachuco, sintió que el camino eran los niños y la educación, pero no podía ser sino a través de una perspectiva diferente.

Bien dicen que cuando la intención es clara, la vida te abre paso. A partir de esta revelación Valerio empezó a conocer a las personas que irían acompañando su camino hacia la creación de la EDHU. Su sueño de una educación diferente se concretaba en una pedagogía ampliamente experimentada en otros países como Alemania. Una joven voluntaria en un proyecto social de Huamachuco y su madre Ute Siess -educadora alemana quien había trabajado en la escuela democrática «Kapriole» de Freiburg-, fueron las primeras personas en quedar muy sorprendidas con este joven huamachuquino investigador, cuestionador, con mucho conocimiento teórico sobre esta pedagogía desconocida para muchos y que además, estaba decidido a fundar una escuela democrática en ese contexto tan adverso.

Poco tiempo después, Valerio logró una pasantía en la «Kapriole». La comunidad escolar de Freiburg se mostró entusiasmada en realizar acciones para convertir las ideas de Valerio en un proyecto educativo, al cual, con el paso del tiempo, empezarían a llegar diversos voluntarios de diferentes partes del mundo. Más adelante, viajaría al congreso mundial de escuelas democráticas en Inglaterra, y después presentaría la EDHU en una ponencia en Israel, gracias a la invitación de su buen amigo Schlomo Pérets.

En el año 2008 nació la Asociación Civil Escuela Democrática de Huamachuco. En ese mismo año, Tomás Ballena Cerna, donó un terreno para construirla. Mientras tanto, la escuela empezó a funcionar con un grupo pequeño de niños en la casa de un amigo peruano radicado en Alemania, Coco

Tarnawiecki. En el 2009 la escuela obtiene el permiso oficial del Ministerio de Educación –nivel primaria–, y pasa a ser miembro asociado de la Comunidad Europea de Educación Democrática. Y en el 2012, la EDHU inaugura su propio local institucional con una fiesta en la que participan la comunidad y los amigos que fueron parte de este logro.

A pesar de la participación y el compromiso de la comunidad de la EDHU y de diversos amigos del exterior, sostener la escuela siempre requirió un gran esfuerzo de todos los involucrados y la fortaleza titánica de Valerio para afrontar la amenaza constante de la minería ilegal sobre el manantial de agua que abastece la escuela y los peligros que eso conlleva para los niños.

Recuerdo a Valerio mencionar con mucha frecuencia cuánto deseaba que hubiera mayor interés por parte de nuestras autoridades en investigar y experimentar otras educaciones posibles, basadas en el amor, el respeto y la libertad. «Educaciones de humano a humano» decía; cuánto anhelaba recibir solicitudes de peruanos para ser voluntarios o investigadores en la EDHU. Por eso fue una alegría muy grande para él recibir en la EDHU a nuestro querido amigo Álvaro Puertas como primer voluntario peruano. Al parecer, una esperanza más iba floreciendo en él.

Este deseo de mayor involucramiento de más peruanos lo expresaba cada vez que los tres – Valerio, Franco y yo- nos reuníamos para conversar y compartir algún almuerzo o cena a su paso por Trujillo, o cuando planeábamos alguna actividad juntos. Actividades como la presentación de su libro «Raigambre: Educación Democrática», así como también conversatorios y seminarios que realizamos con la Pluriversidad Latinoamericana, este colectivo impulsado por Valerio junto a Marcel Boesch, entre otros amigos comprometidos con abrir posibilidades para una educación transformadora en latinoamérica, y del cual me siento privilegiada de ser parte.

Franco y yo tuvimos la suerte de leer «Raigambre» antes de que fuera publicado por primera vez en español (la primera publicación se hizo en idioma alemán, para Europa) y su impacto fue tremendo. «Raigambre» transmite claramente la esencia de la educación democrática desde la mirada del acompañante que vive en un permanente asombro del asombro de quienes acompaña. Te conecta con estos principios que son fundamentales de tener

presente en la cotidianidad de la convivencia y describe detalladamente los procesos que lleva tanto a los niños como a los adultos a co-construir y apropiarse de sus experiencias y aprendizajes conjuntos. Creo que este libro es una herramienta valiosa para cualquier persona, sobre todo para aquellos que se encuentran vinculados al quehacer educativo, en quienes puede convertirse en una semilla capaz de brotar y crecer como un árbol fuerte de raíces profundas y flores luminosas para nuestros niños, para nuestro país.

Ahora tengo la suerte de tener «Raigambre» entre mis manos, con una dedicatoria de su autor que atesoraré en el corazón para siempre.

«Iridiscencia: una aproximación hacia la transformación de la educación peruana», es el último libro de Valerio que aún queda por publicar, y que inicia con un primer capítulo dedicado a reflexionar en torno a la gran pregunta: ¿para qué y cómo educa el Perú? Sus amigos tenemos ahora la misión de hacer que ese libro salga a la luz.

Mi acercamiento a personas como Valerio, a espacios como la EDHU y sus niños, a agrupaciones como la Pluriversidad Latinoamericana ha significado un antes y un después en mi vida, como persona, como profesional y más aún como madre y acompañante de mi hijo Nur y de otros niños pequeños como él y sus familias. Valerio fue parte de un impulso que me llevó a aclarar mi búsqueda y a encontrarme con una caravana hermosa de personas y proyectos que me ayudaron a crecer y fortalecerme en el camino.

Siempre estaré agradecida por la oportunidad de haberlo conocido, de contar con su amistad incondicional, del impacto de su presencia en mi vida.

Aún me resulta dolorosa su partida, pero confío en que el tiempo hará su trabajo y su voz seguirá acompañándome para, en los momentos más necesarios, recordarme la importancia de escuchar mi propia voz.

«Si ese es tu sueño, adelante mi querida amiga Patti. Adelante.»

*Muerto el hombre, no el camino;
Muerto el cuerpo, no el alma;*

*Muerto Yo
No mis esperanzas;
Muerto Yo
No mis ideales;
Muerto Yo
No mi pueblo;
Muerto Yo
No lo humano.*

VALERIO NARVAES

Valerio Narvaes Polo: presencia y esperanza

Alvaro Puertas

“Gomispampa, para mis paisanos Gomispamba, mi raíz... ¿Cómo no voy a extrañarte?, si me viste nacer entre papas, nogales, saúcos, maizales, triguales... si tu cielo astral sigue alumbrando mis sueños...”¹
 Valerio Narvaes Polo

Elevo la mirada hacia el cielo andino. Huamachuco, con su azul delineado por nubes blancas, perfiladas con el más fino y preciso pincel, es fuente de inspiración. Su cielo siempre me es motivo de asombro y lágrimas, en especial hoy, porque al contemplarlo desde la plaza, pienso en Valerio Narvaes Polo, ser humano, amigo, hermano, mentor, fundador de la Escuela Democrática de Huamachuco. Su recuerdo aún está fresco. Entonces, me siento y escribo:

Atardecer de mayo
 entre cipreses, un sombrero de halcón
 ¿y su dueño?
 Cielo huamachuquino
 el parnaso
 ya está completo.

Ha pasado casi un mes desde que Valerio transformó su cuerpo en verso. Pero he aprendido a encontrarle durante lo cotidiano. Si estamos atentos y aprendemos a mirar al mundo como si fuera la primera vez, podemos encontrar en cada fenómeno y ente a todos los demás. Si miramos una flor con inocencia, curiosidad y amor, seremos capaces de percibir a la tierra, el sol, el aire, el agua, e incluso a un ser querido, su cuidado, su cariño, su legado. Loma del Viento,

*“sobre el amarillo amarillando”
 colibrís y mariposas.
 Gomispampa:
 “sobre la tierra nueva,
 florecerá la retama”.*

Puedo sentir su presencia, pero sólo después de comprender la transformación continua del ser. Me ayudó leer y sentir las palabras de Thich Nhat Hahn: “Nada nace, nada muere / nada a lo que aferrarse, nada que soltar.”² Valerio nos urge a ser comprensivos, pacientes y resilientes en momentos difíciles, cuando escribe: “[Esta flor] emerge entre la roca astillada, y florece así... Incluso en la adversidad, se puede florecer hermosamente...”³

Esta imagen sirve para comprender que podemos lograr lo que parece imposible, y hacer del recuerdo una fuente de creación sin padecer en el intento. Una vez que vemos a Valerio encarnado en otros seres, intenciones y proyectos, recobramos fuerza y con ello la esperanza. Entiendo a quienes aún se encuentran dolidos por su ausencia física, pero puedo escuchar a Valerio levantar ánimos a través de las palabras de Natsume Soseki ⁴:

Volveré pronto;
 no rompas a llorar,
 ¡ríe, cuclillo!

Valerio retorna las veces que sea necesario, cuando permanecemos con corazón y mente abiertas. Al mirar el cielo huamachuquino, al admirar el paisaje con atención plena, al contemplar a los niños progresando en sus aprendizajes, o al observar cómo el propósito de la escuela es replicado por personas de diferentes condiciones y naciones, podemos entender que Valerio está presente, omnipresente como la naturaleza.

De esta manera, nos invita a mantener una esperanza que nos mantiene en el presente para cultivar un mejor futuro aprendiendo de experiencias pasadas. En el presente converge la esperanza: “incluso mientras florece, la flor está ya en el compost, / y el compost está ya en la flor.”⁵ Recuerdo cuando, después de una jornada en la escuela, fuimos a visitar la laguna Sausacocha y la lluvia acompañaba el ocaso:

Las aves vuelven;
 mientras un pescador busca suerte,
 ¡olor a petricor!
 Semillas en el césped;
 alrededor, flores de colores.
 En un año...

Nunca sabremos qué pasará mañana, pero sí podemos decidir darlo todo en cada acción que realizamos, dejar huella en cada espacio y ser que conocemos. Agradezco a Valerio esta gran lección, que hoy me permite continuar mi transformación como ser humano. Si prestamos atención al mundo y mantenemos la esperanza, podemos encontrar motivos para continuar nuestra travesía y Valerio nos acompañará.

¹ Versos de Valerio Narvaes Polo, hallados en su publicación de Facebook del 14 de abril del 2017.

² Versos de Thich Naht Han, en “Comprender la mente”, Editorial Kairós, 2017, p. 360.

³ Versos de Valerio Narvaes Polo, hallados en su publicación de Facebook del 14 de abril del 2019.

⁴ Haiku de Natsume Soseki, en “Sueños de Libélula” (2013), traducido por Fernando Rodríguez-Izquierdo.

⁵ Versos de Thich Naht Han, en “Comprender la mente”, Editorial Kairós, 2017, p. 308.



Entre poetas - David Novoa, Nur, Florentino Díaz y César Panduro

La Poesía

La Poesía no existe.
Existe el hombre que cree en ella.
El hombre que le dice: Poesía, poesía, poesía, aparécete,
brota de mis labios y viaja hasta las almas, diles la
verdad, diles que la vida es gozosa, dolorosa, milagrosa y
misteriosa.
Eso es Poesía.
No enrevesamiento de palabras difíciles.
Absoluto verbo Divino.
Poesía.
Cuando niño no escribía Poesía:
Yo era Poesía.
La misma musicalidad vertiginosa de mis versos
estaban ya en mis actos.
Subir a un árbol, correr, saltar, gritar, matar, reír, nacer,
morir

Milagros que se posarían luego en la palabra escrita.
Por eso no existes, Poesía,
Nada existe
Sólo el hombre
El mágico animal que simultáneamente pierde su vida a
medida que la vive.
¡Que cada ser es el universo mismo, eso es Poesía!
¡Que hoy día salió el sol, eso es cliché y
recontrapoesía!
¡Que gracias a Dios nos perdemos y morimos
y renacemos poderosos
y limpísimos, eso es Poesía!
¡Y que la Poesía no exista y que no nos importe y la
vivamos, eso es Poesía!

DAVID NOVOA

Kaleb Seth Perl

La esclavitud de la humanidad está llegando a su fin

«El diablo palidece al lado del hombre que posee una verdad, su verdad».

Emile Cioran

Todos los seres humanos tienen derecho a expresar y manifestar su magnífico legado. En ellos, y a través de ellos, fluye una energía y un poder que sorprendería a cada persona si despertase. La humanidad representa un aspecto de la vida dentro de un cosmos lleno de vida de una inteligencia increíble. Pero el conocimiento y el acceso a esta realidad más grande le ha sido bloqueado a la especie humana. La humanidad ha vivido mucho tiempo dentro de un estado de cuarentena cósmica; por esta razón, ha creído estar sola: ser una especie solitaria dentro de

su vasta vecindad cósmica, tanto cercana como infinitamente alejada. Esta sensación de soledad se ha instalado dentro de la mente humana como una forma de programación falaz. La verdad es mucho más maravillosa. La humanidad existe como parte de una familia cósmica de vida, pero no lo sabe. Por ahora.

La práctica del engaño y la esclavitud de la humanidad está llegando a su fin. Lo han decidido, en su nombre, aquellos que tienen en cuenta los mejores intereses de la humanidad. En este gran juego hay muchísimos más participantes de lo que muchos se percatan. Hay muchos jugadores a distancia. No todo gira alrededor del limitado espectro de los sentidos humanos. La humanidad necesita tener algo de fe en aquellas cosas que actualmente desconoce. No todo

es inmediato. La gente ha llegado a acostumbrarse en demasía a tenerlo todo presente frente a ella. Es la falacia del paradigma material. Todo puede verse, saberse y comprobarse. Y a partir de ello se establecen una serie de reacciones. Durante demasiado tiempo, la humanidad ha estado en general en modo reactivo a los eventos y objetos materiales. Debería aprender una lección de los pueblos indígenas de este planeta: observar sosegada y silenciosamente desde una perspectiva interior: *permitir* que algo del conocimiento se filtre corporalmente a través vuestro, mientras la intuición se dispersa gracias a vuestros receptores. Recibir y considerar, en lugar de estar siempre *viendo* y *reaccionando*. En la actualidad será importante cultivar dentro

de vosotros esta *distancia interna*. Esto crea una zona «buffer» entre los eventos e impactos externos y vuestra reacción inmediata a ellos. Pensad en esto como en un modo «pausa» mediante el cual no os permitís reaccionar de inmediato a cualquier impacto. Hay un lapso de tiempo donde la estructura habitual «evento-impacto-reacción» se enlentece. Dentro de este periodo más lento, concedeos un tiempo para digerir, observar y considerar lo que está pasando; solo tras ello, permitíos dar una *respuesta*: que no es lo mismo que reaccionar.

Cuando los eventos en desarrollo se ven solo a través de una perspectiva material, puede parecer que la situación es más negativa de lo que quizá sea. Esta es la razón por la cual ha habido un esfuerzo continuado por embotar la capacidad de percibir de la consciencia humana. Los poderes controladores no quieren que la gente perciba más allá de la fachada de los eventos materiales. Hay una cortina que impide que veáis lo que está pasando detrás. ¿Recordáis la analogía de esto en la famosa película *El mago de Oz*? La temible cara proyectada del Gran Mago cuya voz retumba a todo volumen provocando pavor en la gente. Y cuando el perrito de Dorothy –Toto– descubre la cortina, se ve al viejo temblando como un flan tirando de las palancas. Es así exactamente: se ha colocado la cortina tapándote...y ahora se está retirando.

Hay muchas sorpresas reservadas para la humanidad en estos próximos años. Al principio, antes de que se retire la cortina, habrá desgarros y a través de ellos la gente verá la ilusión y la fachada, como si retirasen la venda que os tapaba los ojos. Parte de lo que ha estado pasando entre bastidores se hará público. Mucha gente muy conocida será humillada. Muchas instituciones de renombre perderán su prestigio y su reputación. Será un tiempo para ser paciente y observar. El cambio está llegando; pero no será ni lineal ni obvio. Una nueva forma de experiencia está cobrando vida en el planeta. Antes de que esto llegue, habrá eventos que perturbarán la forma habitual de vivir. No os peléis ni luchéis abiertamente contra ellos. No contempléis el uso de la fuerza física; vuestro poder no reside en ella: está más allá. No caigáis en la trampa de jugar *su juego*; también es vuestro juego, pero debéis entenderlo y jugar según *vuestras* reglas. No obstante, esto también requiere vuestra participación. El individuo tiene que estar dispuesto a permitir que esta nueva experiencia se manifieste. Tú,

lector, debes llamarla. Durante muchas generaciones de programación deliberada han enraizado en vosotros falsedades de larga data. No debéis actuar desde esos lugares engañosos: ese es el modo *reactivo* indeseable. No actuéis desde un lugar automatizado. En primer lugar tenéis que tomar una decisión consciente de cambiar vuestra experiencia vital. La persona debe comprometerse voluntariamente con una nueva perspectiva, una percepción cognitiva diferente libre de condicionamientos impuestos. Esto debéis pedíroslo en primer lugar a vosotros mismos. Se debe ofrecer la elección y hacerlo voluntariamente desde vuestro propio corazón. Solo entonces podrá ponerse en marcha una cadena de eventos experienciales. Todo es cuestión de elección: haced de esto vuestra decisión. No permitáis que otros elijan por vosotros; especialmente que tomen decisiones que no van a vuestro favor. Comenzad a vivir vuestras propias verdades.

Vivir con vuestras verdades, con vuestro compromiso de un cambio de experiencia, iniciará un flujo diferente de energía en vuestras vidas. Recordad aquellas leyes universales que subyacen en la experiencia humana porque reflejan una realidad más grande: la energía atrae una energía similar. Encontrad aquellas cosas que resuenan con vosotros, que realzan vuestro estado energético, y nutrid esas conexiones. No desperdiciéis energía inútilmente. Como dijo el gran maestro Jeshua/Jesús: *No deis a los perros lo que es sagrado; no arrojéis vuestras perlas a los cerdos.*

El espectro más amplio de energía apoya aquellas cosas que permanecen alineadas, en resonancia, con los principios cósmicos. Respaldad, por tanto, aquellas acciones que estén en línea con la promoción de intenciones positivas. Esas facciones –la secta de la élite controladora– encontrarán que sus planes se desproveen de energía. Cada vez se les hará más y más difícil sostener energéticamente sus acciones y los eventos que planeen. Debido a ello recurrirán al pánico y a actos desesperados. Esto puede que comience con el uso de la fuerza bruta –y de marionetas humanas– para reforzar sus planes en lugar de mediante procedimientos furtivos y más sutiles. Pese a que, al principio, esto pueda parecer molesto, en realidad se volverá en su contra porque ayudará a demostrar al mundo, a la población general, cuáles son sus verdaderas intenciones. No podrán seguir escondiéndose tras muros de engaño astuto

y escurridizo. El plan para controlar la humanidad y la tiranía en contra de la consciencia humana se pondrá sobre la mesa para que los demás lo vean. Esto creará un campo de juego más equitativo. Entonces se prestará más atención a mensajes como éste, y a gente como vosotros, que está promoviendo un cambio hacia una nueva consciencia de percepción. Se creará y se expandirá un impulso energético. La consciencia en resonancia da lugar a un crecimiento exponencial. La gente empezará a encontrarse entre sí surgiendo como de la nada. Nuevas relaciones empezarán como conexiones online entre gente con ideas energéticas afines. Surgirán nuevas redes.

Habrà un crecimiento renovado de abajo arriba. Una vez que la debilidad del plan centralizado de los controladores sea evidente la descentralización será ventajosa para la gente. La acumulación de consciencia puede llegar a ser la rendija en su armadura. Su arrogancia no les permite reconocerlo. La acumulación de consciencia también ayudará a diseminar la información acerca de su plan de tiranía sobre la humanidad, y su difusión ayudará a elevar la consciencia, lo que a su vez dará como resultado una mayor propagación de la información. Los humanos informarán a otros humanos. El despertar crecerá dentro de la consciencia colectiva de la humanidad, permitiendo que otros se aprovechen y reciban con más facilidad estas «intuiciones». Vosotros mismos –la humanidad colectiva– os convertiréis en vuestro propio canal de comunicación. Entre vosotros mismos seréis un organismo viviente de conocimiento.

A medida que esta consciencia crezca, más y más gente dejará de participar en el plan de los controladores; más gente le retirará su apoyo y su creencia y su aceptación se debilitarán. Bajo el peso de la retirada de apoyo, y la condena y la crítica crecientes, es probable que el gran plan se derrumbe. La humanidad puede provocarlo; de hecho, esta es vuestra misión, un plan de misión para la especie humana. Primero empieza con unos pocos, siempre lo ha hecho; no os descorazonéis por los números; la energía no hace cuentas y no se puede contar con los dedos. La energía funciona con la intención.

Desarrollad vuestra intención.



La mujer indígena es guardiana de la vida de los bosques

Chonon Bensho

Mi mamá me trajo al mundo en nuestra casa, en la comunidad nativa Santa Clara de Yarinacocha, en la Amazonía peruana. Ella dio a luz a todos sus hijos sin ninguna asistencia médica, sin necesidad de ir a la posta. Las mujeres antiguas eran fuertes. Y al día siguiente de parir, retomaban sus trabajos cotidianos. Sus cuerpos se hacían fuertes gracias al trabajo en la chacra y sus pensamientos también eran inmensos. Se levantaban antes de que saliera el sol, aflaban el machete y cultivaban la tierra, cocinaban, limpiaban, se ocupaban de sus hijos, modelaban la cerámica, preparaban masato y chicha, y tejían. Todo lo hacían con buen ánimo. Las mujeres de la familia se juntaban en las tardes para bordar la ropa, y así mismo hacemos nosotras con nuestras hermanas y cuñadas. Cuando trabajamos juntas, las mujeres conversamos, nos vamos contando las novedades de la comunidad, de la familia, de nuestros hijos, reímos y hablamos acerca del futuro. Y también recordamos a nuestras abuelas, lo que ellas nos decían, lo que nos enseñaron de niñas, sus costumbres y su sabiduría.

Cuando nacemos, nuestras madres entierran la placenta en la chacra y ponen el cordón umbilical en el techo de la casa. Eso se hace para crear un vínculo profundo entre nosotras y el territorio. Por eso, cuando crecemos y salimos de la comunidad, cuando viajamos o nos vamos a la ciudad, siempre pensamos en nuestra familia y en la chacra, y necesitamos volver. La mujer indígena legítima, que piensa de forma adecuada, nunca quiere alejarse por mucho tiempo de su comunidad. Las mujeres preservamos la cultura, las costumbres de los antiguos,

las vestimentas antiguas, los diseños geométricos y la lengua. Nosotras tenemos que enseñar a nuestros hijos las enseñanzas de nuestros antepasados y la sabiduría de las plantas medicinales. La vida de los pueblos indígenas es inseparable de los árboles, de los ríos, de las lagunas, del canto de las aves. Si nosotros nos alejamos de la tierra, nuestra fuerza espiritual decae y nuestro pensamiento se debilita.

Nuestras madres nos enseñaron sobre las plantas medicinales y nosotras vamos a enseñar esta sabiduría a nuestras hijas. Hay plantas especiales que se dan a las niñas para que aprendan los diseños geométricos kené, que son el corazón de nuestra cultura y de nuestra espiritualidad. Algunas veces se ponen gotas del jugo de las hojas o de las raíces en los ojos y otras se lavan las manos con las plantas. Quienes conocen y usan estas plantas desde niñas, al crecer serán mujeres con mucha habilidad artística y personas de grandes pensamientos. Estas plantas medicinales nos hacen soñar con nuestros antepasados. Y en los sueños vemos a las mujeres antiguas y ellas nos muestran sus diseños. Los sueños nos permiten obtener grandes conocimientos. Algunas veces soñamos con diseños antiguos, que eran más alargados que los que hacemos ahora, y otras con diseños nuevos, que nunca hemos visto. Los diseños kené han nacido de un profundo diálogo con la naturaleza y del ánimo contemplativo de nuestros antepasados. Los diseños se inspiran en las arterias de las hojas, en los cuerpos de las boas, en las formas de los huesos de los peces o de los animales de caza, en la figura del cuerpo humano, en los cauces de los ríos, en los árboles y en las plantas medicinales. Los diseños kené eran la escritura de nuestros antepasados. Quien sabe interpretarlos puede leer en ellos la sabiduría y el pensamiento meditativo de los antiguos.

Las plantas medicinales obtienen su fuerza del aliento de la tierra, de la luz del sol, de la luna y de las estrellas, y de la lluvia. Además, tienen Dueños espirituales que cuidan de ellas y que transmiten sus conocimientos y sus potestades medicinales a

quienes las utilizan con respeto y prudencia. Nuestros abuelos nos enseñaron a relacionarnos con las plantas medicinales de forma correcta. Para aprender de ellas hay que tomarlas y bañarse con las hojas; y luego, hay que ayunar y pasar mucho tiempo sin comer sal, sin ají, sin tener sexo, sin tomar alcohol, sin aceite, sin comer la carne de los animales de monte, sin que nos dé el sol contra el cuerpo ni la lluvia. Hay que dormir en el bosque, en un pequeño tambo lejos de la familia. Las plantas medicinales nos purifican. Nuestra sangre se vuelve semejante a la savia de las plantas y el olor de nuestro cuerpo adquiere el aroma de las plantas perfumadas. Entonces, poco a poco, se nos van acercando los espíritus Dueños de la medicina y nos van enseñando a curar a los enfermos y nos transmiten los cantos curativos. Luego de muchos años de ayuno y abstinencias, se llega a ser un médico sabio Onanya. Los médicos saben vincularse con el mundo medicinal. Y con la fuerza de su palabra convocan la medicina de las plantas. La vibración del canto de los Onanya cura las enfermedades de los pacientes.

Los médicos Onanya aprenden de los Dueños espirituales de las plantas a elevar su espíritu. Con la fuerza de su pensamiento, los sabios visionarios conversan con el mundo de las aguas, con la profundidad de la tierra, con las montañas y con los árboles, con el mundo de las piedras y con el viento. Algunos médicos saben vestirse con la túnica brillante del picaflor y vestidos con ella ascienden hasta lo más hondo del cielo, hasta el sol y las estrellas. Y en sus sueños y visiones, los médicos van a visitar a los espíritus del bosque, a los Chaikonibo, que viven en un mundo hermoso y resplandeciente. Estos seres espirituales están escondidos entre los árboles, lejos del mundo moderno. Viven igual que los antiguos; su estilo de vida nunca ha cambiado. Cuando el médico en sus sueños y visiones llega a las casas de los Chaikonibo, los ve bien arreglados, como en las antiguas fiestas rituales ani sheati, bailando de la mano, alegres. Estos seres perfectos tienen buenos pensamientos y nunca discuten entre sí. Son expertos

cazando, remando en la canoa y pescando. Ellos viven en unidad con todo lo existente. Si llegamos a verlos en nuestros sueños, nos sentimos bien alegres al ver lo hermosa que era la vida de nuestros antepasados, cuando todavía vivíamos bien con el resto de la naturaleza. Hoy los pueblos indígenas, bajo las exigencias de la modernidad, nos hemos alejado del territorio. Pero, si no queremos perder lo que somos, debemos siempre recordar nuestro origen y no perder las enseñanzas de los abuelos.

Nosotras sabemos que los árboles evitan la erosión de la tierra en la temporada de las lluvias; que cuando sus hojas caen y se descomponen en el suelo, donan nutrientes a la tierra; que muchos seres pequeños, como las hormigas y las aves, viven de los árboles; sabemos que los árboles dan sombra y nos permiten refrescarnos bajo su copa de las inclemencias de los días calurosos de la Amazonía; sabemos que retienen la humedad y las aguas; que purifican el aire y exhalan oxígeno. Los árboles y el territorio que nos legaron nuestros antepasados son nuestra gran riqueza. Todos los seres vivos pertenecemos a una misma familia. La naturaleza es un organismo vivo, consciente, con lenguaje y afecto, con inteligencia. Nosotras sabemos hablar con todos los seres vivos y respetarlos; y ese es un conocimiento que el mundo necesita para dejar de destruir el planeta, para aprender a vivir en armonía con el resto de seres vivos. Las mujeres indígenas cuidamos del bosque porque pensamos en la vida y la salud de nuestros hijos. Si seguimos destruyendo la naturaleza, nuestro futuro será un futuro enfermo. Debemos vivir con generosidad y con respeto, cuidando de la tierra como cuidamos de nuestras madres y de nuestros propios cuerpos.



José Carlos Orrillo

Una respuesta a la tiranía contra la consciencia humana

Carta abierta a Kaleb Seth Perl

La Naturaleza es parte de nuestra humanidad, y sin alguna conciencia de ese misterio divino, el hombre deja de ser hombre
Henry Beston

Querido Kaleb: lo primero que quiero decir es que concebí este texto flotando sobre las aguas del Océano Pacífico, simplemente flotando, mecido por las olas, dejándome llevar... Algunos días atrás, mi amigo Franco Castañeda me había entregado una copia de *Tiranía contra la consciencia humana*, recomendándome con urgencia su lectura. Quiero agradecer sinceramente, desde lo más profundo, por el extraordinario aporte que representa tu libro. Nos has entregado un regalo maravilloso y una poderosa herramienta de trabajo. Estoy seguro que ese texto

va a significar un gran impulso para el despertar de muchos seres humanos. Indudablemente, será un potente catalizador de la consciencia en muchísimos lectores alrededor del mundo.

Tus referencias a los mensajes codificados que subyacen en muchas obras de la cultura de nuestro tiempo, los he reconocido. Sé que te referías a películas como *Matrix*, *La Montaña Sagrada* o *The Truman Show* y a novelas como *1984* y *Un mundo feliz*, todas obras que se anticiparon en señalar y denunciar la distopía falaz que se nos presenta como la única "realidad" aceptable y deseable, la llamada *realidad concreta*: esa pantalla ilusoria que el sistema pone delante de nuestros ojos. Aciertas plenamente en cada una de las críticas que presentas contra el sistema de control social levantado históricamente desde las

escuelas, universidades, iglesias, ministerios, medios de comunicación y demás. Todos tus señalamientos contra el *show* castrante y autodestructivo en el que se ha convertido el mundo humano, esa historia de ficción en la que otros escriben el guion de nuestras vidas, los suscribo totalmente. Tus ataques contra la ilusión que nos imponen desde el primer día de nuestras vidas, y contra la oscura cofradía -*el poder en la sombra*- que levanta insidiosamente esas pantallas, los suscribo totalmente.

¿Qué más podemos agregar a todo lo ya dicho sobre la lógica perversa del engaño que ha naturalizado como inevitable toda la infelicidad, disfunción y enfermedad que nos rodea? ¿Queda, acaso, algo más por decir sobre el funcionamiento invisible de la tiranía contra la consciencia humana? Gracias

a tu libro, la realidad última del engaño ha sido develada, el telón delante de nuestros ojos ha caído y será inevitable el despertar de muchos más seres humanos, al ser arrastrados en la poderosa marea de consciencia que nos llama desde cada una de sus páginas.

Mi intención ahora es desarrollar algunas ideas que son mencionadas brevemente en tu texto, pero que considero fundamentales para catalizar el impacto de los mensajes que ofreces. En primer lugar, debemos recordar que, si bien la omnipresencia del complot impregna todas y cada una de las aristas del poliedro sensorial y perceptivo que llamamos realidad, en el fondo, este concepto de “realidad” se limita exclusivamente al mundo de la cultura. Todo lo que señalas, Kaleb, en tu libro, tiene peso y realidad, única y exclusivamente, dentro del mundo creado a su alrededor *por los propios seres humanos*. Más allá del mundo humano, esa tiranía no existe. ¿De qué estamos hablando?

Tú mismo lo sugieres en el siguiente pasaje:

La humanidad representa un aspecto de la vida dentro de un cosmos lleno de vida de una inteligencia increíble. Pero el conocimiento y el acceso a esta realidad más grande le ha sido bloqueado a la especie humana. La humanidad ha vivido mucho tiempo dentro de un estado de cuarentena cósmica; por esta razón, ha creído estar sola... Esta sensación de soledad se ha instalado dentro de la mente humana como una forma de programación falaz. La verdad es mucho más maravillosa. La humanidad existe como parte de una familia cósmica de vida, pero no lo sabe. ⁽¹⁾

Lo que reconocemos aquí es la Voz de la Naturaleza: esa voz interior que el hombre ha olvidado escuchar. Lo que quiero decir es que el despertar de la consciencia humana está ligado profunda e inexorablemente al despertar de nuestra propia conexión con la Naturaleza. La tiranía empezó con la pérdida de ese antiguo vínculo que siempre nos

conectó a la Vida y que hoy el hombre, hipnotizado por el juego de los controladores, ha olvidado casi por completo.

Pero la Naturaleza real no se corresponde con el concepto romántico, idílico o utilitario que nos han vendido a través de siglos de condicionamiento cultural. La farsa antropocéntrica, normalizada en Occidente, de una “naturaleza” domesticada, decorativa, creada para bienestar y provecho del hombre, es sólo una pantalla delante de nuestros ojos. La Naturaleza no está a nuestro servicio. El hombre no es el centro del Universo y, de hecho, podemos afirmar que el antropocentrismo es el rasgo más característico de la inconsciencia humana y la causa principal de nuestra enajenación actual.

Como tú mismo sostienes: “La humanidad debería aprender una lección de los pueblos indígenas de este planeta: observar sosegada y silenciosamente desde una perspectiva interior”. Y lo que los pueblos indígenas afirman es que el hombre es sólo una criatura más dentro de la Gran Familia Cósmica. Si lo acepta, el hombre, entonces, puede devenir hermano de las plantas, de los animales, de la gran familia de las piedras, de la gran familia de los elementos. El hombre no es el amo de la creación ni la Naturaleza fue puesta a su servicio: aquello fue una mentira creada por las religiones para legitimar la explotación inmisericorde de la Tierra y saciar la codicia de los poderosos.

La primera acción que debemos realizar para alcanzar el despertar de la consciencia, es abandonar la mirada antropocéntrica del mundo. Este es el primer paso hacia nuestra libertad. Sí, es cierto que existe una tiranía contra la consciencia humana, pero al mismo tiempo, *la consciencia humana no es la única que existe*. El Universo está poblado por incontables formas de consciencia. Desde el silencio intuitivo, podemos acercarnos a ellas, podemos percibir las directamente. Al hacerlo, situamos el problema de la tiranía en una justa perspectiva. Si tomamos distancia de nosotros mismos, entenderemos que romper la burbuja de la percepción consiste también

en comprender que somos energía y que la consciencia humana es una manifestación más de esa energía. En realidad, ninguna tiranía puede aprisionar nuestra consciencia pues ella misma es una chispa de esa consciencia cósmica que anima todo el Universo.

Como tú mismo afirmas, “la percepción es todo” y por ello los controladores han establecido muros de percepción que, como en la caverna platónica, constriñen y dirigen nuestra mirada hacia las sombras proyectadas en la pared. Por ello, no sólo es necesario activar “órganos de percepción que capaciten a la persona para percibir la naturaleza de su prisión”, como sostienes en tu libro. Es necesario también *salir de la caverna*: abrir las puertas de la percepción más allá del hombre, hacia el insondable Universo y hacia nuestro propio interior, y atestiguar con serenidad y firmeza, lo que la Naturaleza tiene que decirnos. Este mundo fabricado por el hombre -la cultura-, es sólo una descripción. Cómoda y segura, pero sólo una descripción. El mundo interior, el territorio del Espíritu, así como el insondable Universo, es lo que debemos reconocer y buscar. Como tú mismo afirmas: “El acuerdo para combatir la tiranía contra la consciencia es también un pacto para visualizar y enfocar la intención consciente en el flujo creativo de este planeta y sus energías”. Lo que sostenemos es que esas energías que mencionas, equivalen al concepto del Gran Misterio, esbozado por los pueblos indígenas americanos para referirse a la energía insondable del Universo, cuya manifestación visible es la Madre Naturaleza.

En su libro “Educar en verde”, la autora y pedagoga Heike Freire hace una descripción muy precisa del programa mental que llevó al hombre a apartarse de la Naturaleza:

Si bien es cierto que, como señalan los antropólogos, “la naturaleza del hombre es su cultura”, hemos construido la nuestra

de espaldas a nuestro propio origen y esencia, apartándonos de la vida biológica que somos y a la que pertenecemos... Inmersos en una relación de poder con la Tierra, la hemos despojado de todo cuanto pudiera atribuirle un alma, una sensibilidad, una conciencia, para convertirla en un mero objeto, un instrumento, una materia inerte sobre la cual podemos actuar sin demasiados escrúpulos. Aunque nos sentimos atraídos por la belleza de lo salvaje, a menudo lo relacionamos con ideas de desorden y caos, un universo misterioso y amenazante del que debemos protegernos “civilizándolo” o levantando muros para apartarnos de él... Cuanto más nos alejamos, física y emocionalmente, de nuestra conexión con el resto de seres y elementos que pueblan la Tierra, más dificultades tenemos para relacionarnos con ellos y más nos encerramos en nuestra burbuja. ⁽²⁾

forma parte la especie humana. Esta es una realidad que sólo puede experimentarse cuando el hombre alcanza una conexión real con el Espíritu Interno, pues este espíritu no es más que una manifestación individual de la misma Fuente.

El espíritu del hombre sólo sanará cuando tome contacto real con el silencio cósmico. El espíritu del hombre sólo sanará desde la comprensión real que florece en la intimidad del Corazón. La comprensión de que somos parte de eso: que nuestro origen y destino final es la Energía Cósmica. ¿Cómo descubre el hombre eso? ¿Cómo activa el recuerdo? Volviendo a la Naturaleza. Aprendiendo a caminar con ella. Aprendiendo a sumergirse en ella. Aprendiendo a mirar con humildad y asombro la profundidad del Universo, para luego reconocer esa profundidad en nuestro propio Corazón. Ahí, lejos del resplandor de las ciudades, está la conciencia perdida del hombre. Ahí también está *el despertar de la conciencia humana*.

En la intimidad del Corazón lo sabemos: todos

participamos de la Gran Consciencia Cósmica. Todo es Vida, todo está vivo: la Tierra está viva, el Agua está viva, el Fuego está Vivo, el Viento está vivo. Y por supuesto, las montañas y las piedras, las familias vegetales y animales, todos los pueblos, visibles e invisibles, todos están vivos.

Como tú mismo afirmas: la experiencia humana pertenece a una totalidad de consciencia más grande. Esa consciencia nos habla de nosotros mismos, de nuestro Origen, de esa chispa divina que tú también, Kaleb, nos señalas, que tú también nos recuerdas que está ahí. Todo eso, la Naturaleza nos lo ha dicho siempre, nos lo muestra siempre; todo eso está siempre ahí.

Tener un amplio rango de experiencias que luego se pueden utilizar para obtener conocimiento, percepción, comprensión y con el tiempo sabiduría, es la herencia natural de la humanidad; es un patrón universal que muchas especies experimentan.... Ahora la humanidad tiene que asumir la responsabilidad de exigir y crear sus verdaderas experiencias; posee el potencial para una comprensión mucho mayor, lo cual es razón suficiente para obtener acceso. No permitáis que la ignorancia continúe. Adoptad la decisión dentro de vuestro propio centro del ser, de vuestra sabiduría interior. ⁽³⁾

Venimos de una sola Fuente. Tenemos el mismo origen. Somos lo mismo: polvo de estrellas, savia de cactus, palpitante sangre, materia cósmica: la Tierra. Y todas las formas presentes en nuestra propia esencia, conformando el Gran Espíritu de la Naturaleza.

Hace algunos años, en el epílogo de mi libro *Guardianes* escribí:

Las culturas, como los hombres, pasan y desaparecen. La Energía permanece. En sus rostros milenarios, los Guardianes testimonian la

existencia de una energía espiritual más antigua que los hombres y por ello, más sabia, más calma, más profunda. Un instante de silencio es necesario para conectarse a ella. Un instante de silencio que puede devolvernos a la eternidad de donde ellos vienen. ⁽⁴⁾

Nuevamente, debemos recordar a los últimos guardianes de este conocimiento silencioso: los pueblos originarios de la Tierra, y especialmente, los pueblos andinos y amazónicos que lograron sobrevivir al feroz embate de la colonización y continúan, aún hoy, siendo custodios de sus tradiciones ancestrales. Los pueblos indígenas lo han sabido siempre: el hombre es parte de la Naturaleza y, lo sepa o no, su espíritu participa de la Danza Cósmica junto a todas las naciones y entidades no humanas que pueblan este insondable Universo. A esa sabiduría debemos volver. A esos mensajes debemos escuchar. A ese conocimiento debemos despertar.

Gracias, Kaleb Seth Perl. ¡Gracias! Pues lo que nos está señalando tu libro es esa fisura inexorable, esas grietas cada vez más profundas en el velo de la realidad. A partir de su lectura, ya nada nos será indiferente, y sólo nos queda levantarnos y echar a andar. *El camino de evolución que espera a la humanidad comienza contigo*: el individuo. Por eso, cada quien debe levantarse solo. Tú, simplemente, nos estás señalando el camino. El Universo está surcado de caminos y todos conducen hacia las estrellas. Ante esa energía insondable y profunda, la consciencia profunda del hombre también responde. Hacia ella vamos, libres de la tiranía, hacia el Corazón de la Eternidad.

⁽¹⁾Kaleb Seth Perl. *Tiranía contra la consciencia humana*. New Revolutions Publishing, 2020

⁽²⁾Heike Freire. *Educación en verde*. Editorial Graó de Irif, 2013

⁽³⁾Kaleb Seth Perl. *Op cit.*

⁽⁴⁾José Carlos Orrillo. *Guardianes*. Editorial Biblioteca Abraham Valdelomar, 2014

Wes Jamroz

Un tesoro escondido

*El corazón purificado es un tesoro de luz divina,
aunque su talismán es de la tierra.
Rumi*

Antes del principio, el Absoluto se hallaba totalmente inmerso en autocontemplación. No había nada excepto el Uno. Este estado de unicidad abarcaba infinitas cualidades de belleza y perfección; era como un tesoro increíblemente valioso, pero sin descubrir. El Absoluto era ignoto.

En algún punto el Absoluto concibió un anhelo de «ser conocido». Deseó tener un testigo de esta belleza inmaculada e inalterada perfección. Para que el tesoro fuera plenamente apreciado, tendría que ser expuesto contra un fondo totalmente inferior. Esto se refleja en el dicho: «Es parte de la perfección del ser que contenga imperfección». Tal fondo proporcionaría un contraste para que las cualidades de belleza y perfección pudieran manifestarse en todo su esplendor, multiplicidad y variedad. Entonces se requeriría un testigo perfecto que fuera capaz de comprender y apreciar la grandeza de semejante experiencia. Solo el propio Absoluto podía cumplir la función de testigo perfecto. Al presenciarse a sí mismo, fuera de sí mismo, el proceso de síntesis y autorrealización se completaría. En este punto se concibió la idea de la creación, un concepto recogido en una de las expresiones más citadas de Mahoma:

*Yo era un tesoro escondido
Y deseé ser conocido
Y creé la creación.*

Esta afirmación engloba todo el propósito de la creación y proporciona indicios que, si se captan, podrían esbozar una dirección para la exploración científica del universo, actual y futura.

Fue entonces cuando el Absoluto concibió el universo con sus galaxias, soles y planetas como fondo necesario para exponer el tesoro. Dentro del universo, la Tierra sería la elegida para proporcionar un entorno que albergara un vehículo dentro del cual se situaría el Absoluto. Es decir, el Absoluto descendería hasta los niveles más inferiores de la creación y dejaría allí una muestra suya. Este singular vehículo tomó la forma de la humanidad. De este modo el hombre, un puñado de polvo, se convertiría en el receptor de esta experiencia tan excepcional. Después, al ser humano se le encomendaría una tarea increíblemente difícil: reconocer el propósito global de su ser y, consiguientemente, alcanzarlo. Es decir, el hombre iba a participar con el Absoluto en la realización de su anhelo, «y deseé ser conocido». Solo entonces se completaría el bucle de la autorrealización.

Es bastante asombroso que los físicos, impulsados por la belleza y la estética de las ecuaciones matemáticas, hayan sido capaces de plantear que «el observador, el observado y el acto de observación están enlazados», es decir, de descubrir el principio de la creación y el papel del observador.

La unicidad del Absoluto era el estado anterior al inicio de la creación, que es el proceso de traer a la existencia ideas preexistentes. Puede compararse a hacer que existan estructuras previamente concebidas como diseños o dibujos.

Como el proceso se ha dirigido al estado físico desde el exterior, es imposible describirlo usando ecuaciones matemáticas y, por tanto, se necesita otro enfoque para transmitir este tipo de conocimiento. Algunos aspectos del proceso y de la función que en él tiene el ser humano se han ilustrado mediante símbolos y alegorías.

Los símbolos místicos son solo aproximaciones y fragmentos de la estructura general, del mismo modo que las ecuaciones de Maxwell, por sí solas, carecen de sentido. Son como puntos desconectados esparcidos por un espacio vacío. Sin embargo, están distribuidos siguiendo un cierto diseño que solo puede percibirse cuando uno aprende a silenciar el ruido que generan los reflejos intelectuales y las reacciones emocionales. Solo entonces puede uno reconocer y conectar los puntos. Al conectarlos, se ven las pautas que van emergiendo y, mediante la experiencia de ellas, se imparte el conocimiento. Porque la familiaridad con los elementos del mundo invisible, de cualquier manera que se produzca, capacita a la mente individual para operar en un dominio superior.

Kingsley L. Dennis

El auge de los herejes

«Si la humanidad ha de sobrevivir es indispensable una transformación radical de la naturaleza humana»

Sri Aurobindo

La hora del hereje ha llegado. Es el hereje de la consciencia que representa la figura de la resistencia frente al consenso y el pensamiento controlado. El «hereje real» conserva la ventaja y el encanto del forastero. ¿Y qué es esta consciencia herética? Es una forma de perspectiva/percepción que se puede decir que es vertical en lugar de horizontal. No opera

dentro de la consciencia restrictiva del sistema sino que empuja más allá con el fin de obtener una perspectiva que no se limite a las principales narrativas del sistema de consenso. Más aún, etimológicamente, herejía significa «elección», y un hereje es aquel que exige libertad de elección para desviarse del pensamiento consensuado y contra el poder de la narrativa dominante. Es decir, buscar una percepción trascendente dentro de la realidad consensuada es la marca de la consciencia herética. Tal consciencia herética no acepta fácilmente las suposiciones que pertenecen al pensamiento

grupal/colectivo. Eso contrasta con el pensamiento consensuado cuyo objetivo es desarrollar, como en la gestión social, una comunidad estable y que generalmente requiere que la gente no cuestione o se implique críticamente con los postulados dominantes. Dentro de esta estructura psicológica, los miembros de la sociedad tienden a estar más preocupados por la búsqueda de comodidad y seguridad; no necesariamente porque las necesiten sino más bien porque están acostumbrados a ello. Dicho de otra manera, la gente tiende a orientarse hacia retener y reforzar sus zonas de confort. Y

cuanto más lo fomente la sociedad/cultura, más se refuerza por parte del individuo, como si se tratara de un bucle de retroalimentación negativa.

Para romper con estas ataduras que impiden un mayor desarrollo individual es necesario inculcar una consciencia herética, en primer lugar, pensando de manera diferente; es decir, percibiendo las narrativas consensuadas desde una perspectiva retirada del centro. El pensamiento herético consiste en percibir las posibilidades que están más allá del estado actual de la persona; si esta continúa pensando dentro de la estructura actual, solo puede avanzar en sus perspectivas dentro de dicha estructura. El consenso dominante no busca la autonomía genuina de la intuición perspicaz. El hereje sigue jugando sabiendo que es un juego. Además, el hereje exhibe una fuerza de voluntad inusualmente intensa. A través de la voluntad humana, el individuo puede ejercitar concentración, enfoque e intención dirigida. La persona puede prestar atención consciente a sus actividades y dar fuerza a sus acciones; lo que, a su vez, le ayuda a estar centrada, enraizada y equilibrada.

Sin embargo, si una persona permanece encadenada a las percepciones condicionadas que propaga la narrativa de consenso dominante no puede ser una fuerza de cambio en su vida. Desde este punto de vista, el hereje es aquel que percibe a través de la lente del pensamiento mágico.

Pensamiento mágico

Ya vivimos en un mundo de magia y pensamiento mágico, solo que esto ha dejado de formar parte de la programación social habitual. Pero el «pensamiento

mágico» es lo que confiere sentido y significado a los signos, los símbolos y los eventos. Los conjuros mágicos se han transformado en lenguaje político de programación neurolingüística. Los rituales mágicos se han transformado en estadios inmensos llenos de sacerdotes y sacerdotisas que participan y neófitos que aplauden. Un panorama de hechizos mágicos trata continuamente de atraernos hacia comportamientos programados. Ya se ha logrado el cambio desde la cultura científico-racional de la Ilustración hacia un pensamiento mágico. Ahora, la «batalla mágica» se libra entre hechizar a la humanidad hacia una realidad consensuada y, simultáneamente, un impulso contrario alejado de la experiencia consensuada y hacia la realidad de la experiencia individual.

El pensamiento mágico –es decir herético– del individuo es una perspectiva que busca sentido y significado, patrones, relaciones y correspondencias en lugar de vínculos. Y lo que es importante, el pensamiento y la consciencia mágicos auténticos consisten en reconocer que uno está jugando un juego y que hay diferentes conjuntos de reglas entre los cuales elegir. Este camino desarrolla y acelera la evolución humana y el pensamiento evolutivo ya que fomenta nuevos modos de experiencia, comprensión y percepción. Donde hay condicionamiento social, adoctrinamiento y una programación de consenso hay un elemento mecánico implicado. En las circunstancias presentes se puede decir que este «elemento mecánico» no es casual porque su presencia expulsa el factor de percepción de la realidad extradimensional que conecta las funciones más elevadas de la mente con la realidad superior. Esta «realidad superior» trasciende la

programación de la realidad consensuada y activa experiencias perceptivas individuales que están más allá del conocimiento de la materialidad de lo mundano. El mundo cotidiano, con su programación de la realidad, apela a las capas más profundas de la mente evolutiva más antigua que incluye el complejo reptiliano (supervivencia y reproducción) y el sistema límbico de los «mamíferos» (emocional): ambos muy sensibles a las influencias externas del miedo. De ahí que la realidad consensuada dominante opere creando y propagando estrategias de miedo.

Ahora, es necesario que los seres humanos activen el pensamiento de su «mente superior» y eliminen su dependencia, o exceso de supeditación, de las influencias del cerebro inferior. Esto es, en parte, lo que yo llamo el cambio a una consciencia herética, que implica romper el hechizo de la programación basada en el miedo y las narrativas de la realidad consensuada orientadas hacia las masas. Es un camino de experiencia perceptiva personal que, como expone Sri Aurobindo, requiere una transformación radical de la naturaleza humana. La próxima década será enormemente importante para definir el camino que seguirá la humanidad en el futuro. Actualmente el individuo se ve impulsado a desarrollar sus sentidos, junto con su buen juicio. Cada persona debe ser consciente de las elecciones que tiene por delante, y de las posibilidades, opciones y oportunidades a las que puede enfrentarse. Y luego tomar decisiones y actuar en consecuencia. Las decisiones adoptadas por cada individuo terminarán por retroalimentar a la colectividad e informarán la experiencia vital en general: para bien o para mal. Tratemos de hacer que cada experiencia individual cuente.

Ha llegado el día
de la vuelta de Inkari
en las células de los sabios,
en sus palabras,
en sus cantos antiguos
que volvemos a recordar.

Tawantinsuyuq waynakunan,
escuchen el testimonio
del testigo verdadero:
llegará el día de los humildes,
se calmará la sed de los sedientos,
descansarán los cansados,
los que nunca doblaron la rodilla
ante los hijos del supay.
Entonces todo será armonía
y ánimo sincero.
¡Somos altura imprevista!
¡Somos tierra fecunda!
¡Somos vida original
que nunca se apaga
y no deja de gestarse
renovada por la luz!

PEDRO FAVARON

Fragmento del poema INKA, bardoborde editores

